

Escuchamos la Palabra de Dios

¡GRACIAS, PADRE, PORQUE NOS HAS REGALADO EL PAN DE TU PALABRA QUE NOS DA LA VIDA!

LITURGIA DE LA PALABRA

Escuchamos a Dios, que se nos da como alimento en su Palabra, y respondemos cantando, meditando y rezando.

Primera lectura

En el Antiguo Testamento, Dios nos habla a través de la historia del pueblo de Israel y de sus profetas.

Salmo

Meditamos rezando o cantando un salmo.

Segunda lectura

En el Nuevo Testamento, Dios nos habla a través de los apóstoles.

Evangelio

El canto del **Aleluya** nos dispone a escuchar la proclamación del misterio

de Cristo. Al finalizar el **Evangelio**, aclamamos diciendo: "Gloria a ti, Señor Jesús".

Homilía

El celebrante explica y actualiza la Palabra de Dios para ayudar a entenderla y vivirla.

Credo

Después de escuchar la Palabra de Dios, confesamos nuestra fe.

Oración de los fieles

Rezamos unos por otros pidiendo por las necesidades de todos.

La Palabra

- Para escuchar la Palabra de Dios y acogerla en nuestro corazón, hemos de guardar silencio interior y exterior.
- Si hemos de leer alguna lectura, hay que ensayar antes. Tenemos que leer despacio, sabiendo que proclamamos la Palabra de Dios.
- Nos persignamos y nos ponemos de pie antes del Evangelio porque es el mismo Señor quien nos va a hablar.
- Hemos de estar atentos al sacerdote durante la homilía, para comprender mejor la Palabra de Dios.
- Las peticiones las rezamos con mucha fe y mucho deseo de que Dios las escuche.

Escuchamos la Palabra de Dios



- En la Eucaristía se proclama la Palabra de Dios. Nosotros la escuchamos y la acogemos como una semilla que tiene que dar fruto en nuestra vida.

¡Cuántas palabras oímos cada día!
En casa, en el colegio, con los amigos...
Pero hay una palabra muy especial: *la Palabra de Dios.*

En la celebración de la Eucaristía se proclama la Palabra de Dios. Nosotros, en silencio, la escuchamos con atención y la acogemos en nuestro corazón.
Es el Señor quien nos habla a través de ella y nos cuenta las maravillas que Él hace por nosotros.
Por eso al terminar las lecturas se dice: *Palabra de Dios.*
Respondemos: *Te alabamos Señor.*

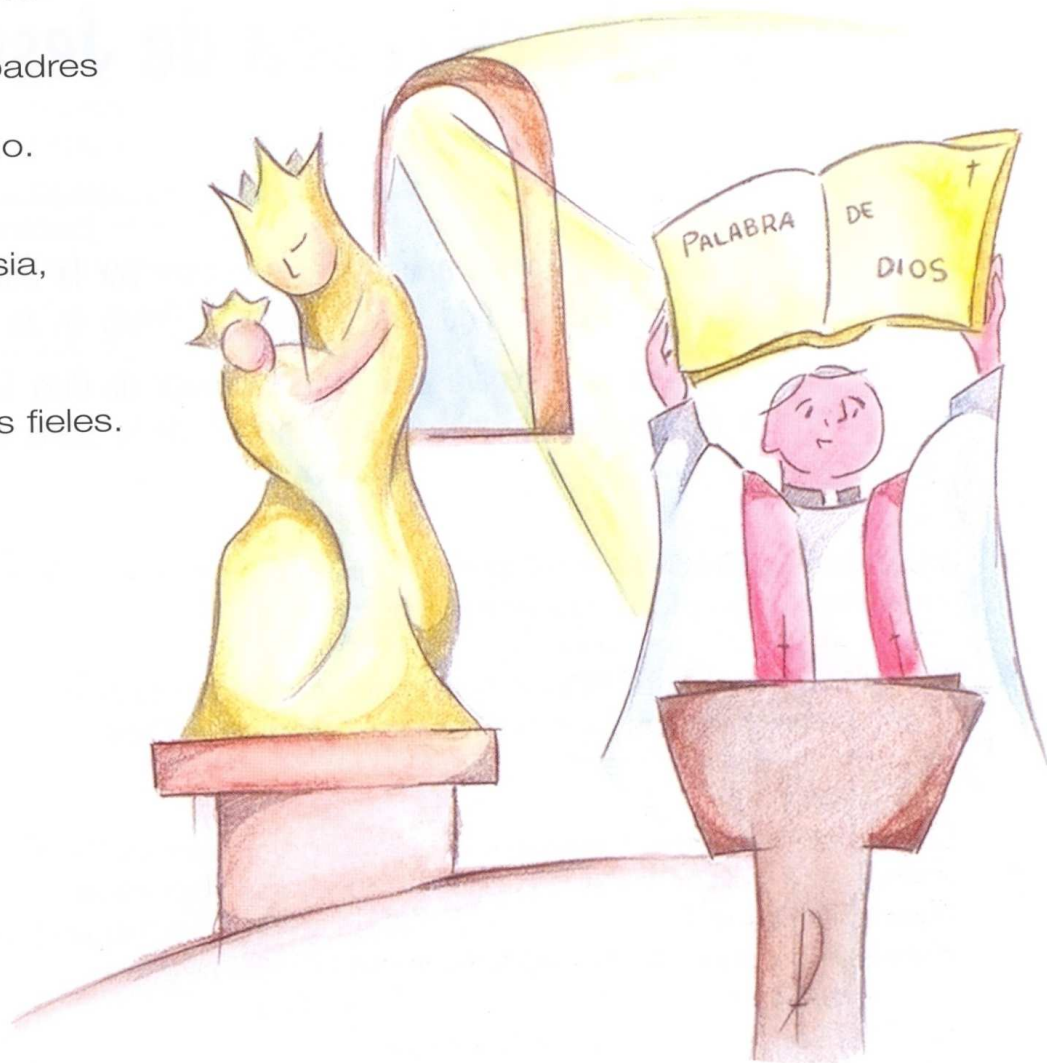
Cuando el sacerdote lee el Evangelio es Jesús quien nos habla. Es por esto que al terminar se dice: *Palabra del Señor.*
Respondemos: *Gloria a Ti Señor Jesús.*

El sacerdote nos explica la Palabra que se ha proclamado, para enseñarnos a vivir como cristianos.
El Espíritu Santo nos ayuda a comprenderla y nos da fuerza para vivirla.



Después se recita el Credo
o Símbolo de la fe,
en el que profesamos
la fe de la Iglesia,
como hicieron los padres
y padrinos el día
de nuestro Bautismo.

Luego le pedimos
al Señor por la Iglesia,
por el mundo
y por nuestras
necesidades.
Es la Oración de los fieles.



Ahora se presenta el pan y el vino.
Comienza la Plegaria de acción de gracias
que proclama el sacerdote y hace
presente la Muerte y Resurrección de Jesús.

**¡Gracias, Padre, porque nos has regalado
el Pan de tu Palabra que nos da la vida!**

LITURGIA DE LA PALABRA

Respuestas a las lecturas

- Primera lectura

Lector. Palabra de Dios.

Todos. Te alabamos, Señor.

- Salmo responsorial

Todos juntos repetimos la respuesta del Salmo responsorial.

- Segunda lectura

Lector. Palabra de Dios.

Todos. Te alabamos, Señor.

- Evangelio

Nos ponemos de pie, y hacemos la señal de la cruz en la frente (donde están los pensamientos), en los labios (donde están las palabras) y en el pecho (donde están los sentimientos).

S. El Señor esté con vosotros.

T. Y con tu espíritu.

S. Lectura del Santo Evangelio según san...

T. Gloria a ti, Señor.

Al terminar la lectura, el sacerdote dice:

S. Palabra del Señor.

T. Gloria a ti, Señor Jesús.

Credo

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios, nacido del Padre
antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;



que por nosotros, los hombres,
y por nuestra salvación bajó del cielo,
y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María la Virgen,
y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado, y resucitó
al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo, y está sentado
a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria para juzgar
a vivos y muertos, y su Reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo,

Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo recibe
una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia,

que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo Bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.

Peticiones

A cada una de las preces respondemos:
Te rogamos, óyenos.

O también: Padre, escúchanos.